

## EDITORIAL

Emprendimiento e innovación, dos términos que se relacionan, pero no son iguales. Los emprendimientos dinámicos son innovadores, en tanto no todas las innovaciones se convierten en emprendimiento.

Los procesos son diferentes y sus resultados en la práctica también. La innovación requiere de la aceptación del mercado, pero el emprendedor y las condiciones del entorno, son las que permiten que se convierta en un emprendimiento con la creación de un nuevo negocio o modificación de alguno existente, en una empresa ya constituida.

El desarrollo conceptual sobre innovación es mucho más antiguo y robusto que el emprendimiento. Existen Manuales internacionalmente aceptados y los más diversos modelos del proceso de innovación, desde los lineales hasta la innovación en redes y abierta, así como se calcula un índice global de innovación

En 1947 Shumpeter expuso el tema y los cuatro grandes tipos de innovación, sin embargo, el emprendimiento está emergiendo rápidamente como una mega tendencia del siglo XXI dada su capacidad de remodelar economías e industrias a través del mundo. Como conductores clave del crecimiento económico, los emprendedores resultan vitales para las economías en desarrollo, generando empleos e introduciendo nuevos productos y servicios.

Un enfoque contemporáneo asume una concepción multifacética del emprendimiento, reconociendo el papel proactivo, innovador y responsable del riesgo de los individuos, siempre en interacción con el medio donde se desarrolla.

Este es un tema que, si bien comienza a estudiarse desde los años 50, no es hasta finales de los 90 que las investigaciones en este campo crecen de forma exponencial. Se concentra en Estados Unidos e Inglaterra con más del 50% de la producción científica, en aproximadamente 10 publicaciones indexadas de prestigio internacional.

Si bien es un tema joven en la investigación mundial comparado con otros temas sobre gestión empresarial e innovación, en los últimos años presenta un crecimiento nada despreciable de aproximadamente 1000 artículos anuales, una buena parte de ellos sobre el emprendimiento corporativo, en pequeñas y medianas empresas y sociales.

En Cuba es muy reciente el estudio de ambos temas, pero a buen ritmo, ya que se ha comprendido la necesidad de profundizar en estos procesos, que son indispensables para el desarrollo económico, lo que ha sido alentado por el propio presidente del país.

**Dra. Ileana Díaz Fernández**

Profesora Titular del Centro de Estudios de la Economía Cubana  
de la Universidad de La Habana

Presidenta de la Sociedad Cubana de Innovación y Emprendimiento de la ANEC

Vicepresidenta del Consejo Científico de la Universidad de La Habana

Coordinadora de la Red de emprendimiento e innovación